



## **El cañón de Tortuero (30´+ 30´)**

Una senda muy cómoda y cargada de historia recorre el profundo cauce labrado por el arroyo de la Concha en su acercamiento al río Jarama, donde desemboca quinientos metros después. Una forma diferente de acercarse a Tortuero a través de este cañón que muere agotado a los pies de la carretera del Canal de Jarama. Dejamos el coche en la explanada junto al puente.

La vereda empieza bonita, con una cueva bajo la pista que se comunica con el río y a cuyas rocas se agarra con desesperación un enebro, creando una hermosa imagen; luego el camino se pone a media ladera. Buenas vistas de los sifones del canal y de un olivar sostenido por muros de pizarra, que es mantenido y reparado por sus propietarios desde hace siglos.

En 10´ hemos llegado a las tuberías y el camino se convierte en senda. A la derecha, junto al sifón hay una casa blanca para los guardas, coqueta y resplandeciente que destaca en el entorno. (*Un camino que sale de la carretera a 2 kilómetros del puente permite acceder a ella y a su mirador*). Unos metros más allá olivos sobre el cauce, inaccesibles y milagrosamente vivos. Más adelante encontramos la **fuelle del Sauco**, con caños y abrevadero de los de antes y de la que hay que beber (dicen que su agua es buena para el estómago).

Estamos en un camino de herradura por el que se accedía al molino maquilero, cuyos restos se ven junto al río. Se puede bajar a él por una veredita junto a la tapia de pizarra y siguiendo arroyo arriba se llega hasta el puente de madera, que servía a las gentes de la casilla del sifón como atajo para ir a Tortuero. Hoy la vereda está comida por la maleza y no es transitable.



Entretanto la senda se va sosteniendo por el muro de pizarra, reparado cada año por los vecinos de Tortuero que la mantienen viva. Desde su comienzo, el camino se ha ido elevando y el arroyo aparece cada vez más encañonado, en unas "S" abruptas y hermosas. A quinientos metros del molino encontramos la **"fuelle pequeña"**, con pilón pero más discreta. Su agua se aprecia diferente.

Ya solo quedan unos metros en ligera subida hasta el punto más alto, desde el que se divisa Tortuero. Hemos tardado 20´ desde el puente. Un descenso suave aproxima la vereda al arroyo hasta llegar a su altura en la ermita de la Soledad. Desde aquí, el camino asfaltado continúa entre huertos cercados de pizarra hasta el pueblo. Bonitas vistas de la Sierra de Concha y de las torres del Campillo, por encima de la antena.

La vuelta por el mismo sitio. Un paseo delicioso que nos permitirá degustar agua de calidad insuperable, de tres tipos diferentes y a coste "cero". **¡No se puede pedir más!**

(*Información extraída de la "Guía breve de la Ribera" por cortesía de su autor Paco Martín, propietario de la casa rural de Guadalajara, La Vereda de Puebla*)